

Universidad Nacional de Cuyo
Facultad de Educación
Tecnicatura Universitaria en Educación Social

SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIA

¿QUÉ HACE UN EDUCADOR SOCIAL QUE OTRO PROFESIONAL NO HAGA? La importancia del trabajo INTERDISCIPLINARIO

Parise María Milagros
Leg.N°10052

Equipo de Praxis:
Prof. Eduardo Ribó - Prof. Carolina Aciar
Prof. Liliana Llosa - Prof. Sergio Reynoso
Prof. Pablo Massutti

Julio 2024

ÍNDICE

Agradecimientos	2
Introducción	3
Antecedentes	4
Criterios de selección de la experiencia	6
Plan de Sistematización	7
DESARROLLO	
- Recuperación de la experiencia.....	8
- Contexto Histórico.....	14
- Marco Institucional	15
<u>- Análisis e interpretación:</u>	
1. Educación Social y Educación Formal	16
2. Interdisciplinaridad	20
Principales Aprendizajes y Conclusiones	22
Referencias Bibliográficas	23
Anexos	24

Agradecimientos

A lo largo de estos años he comprendido que soy una privilegiada en muchos aspectos, y es por ello que quiero agradecer a todos aquellos y aquellas que me hicieron sentir así y también me hicieron darme cuenta de ello.

Agradezco poder acceder a una Universidad pública y de gran prestigio como lo es la Universidad Nacional de Cuyo.

Agradezco a mis profesores y compañeros con quienes transité en este camino. En especial a mi compañera Naty con quien encontré un sincero y verdadero compañerismo.

Agradezco al San Lucho (Colegio San Luis Gonzaga) por donde transcurrió mi escolaridad y donde trabajo actualmente. El cual hoy en día me sigue nutriendo y fortaleciendo como profesional, dándome la oportunidad de brindar lo que soy.

Agradezco a mi familia y a mi novio, por comprenderme y abrazarme en cada paso que doy. Por estar presentes a su manera. Y hacerme sentir única y especial.

Agradezco a mis amigas, que me motivaron en mis caídas. Porque siempre están ahí a pesar de los años.

Agradezco a Dios por guiarme, iluminarme y no soltarme la mano.

Y por último me agradezco a mí, que aunque muchas veces me olvide, sé todo el esfuerzo y pasión que dedico en todo lo que hago. Aprendiendo a quererme, respetarme y valorarme.

Introducción

Mi nombre es María Milagros Parise, estudiante de la Tecnicatura Universitaria en Educación Social, la cual se dicta en la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo (FED - UNCuyo), Mendoza.

A la hora de comenzar mi trabajo final, me pregunté qué significaba sistematizar, temiendo la gran responsabilidad de realizar un escrito individual, luego de haber trabajado siempre grupalmente. Pero luego de leer a Oscar Jara creo haber comprendido el fin del mismo.

“Entonces, en este entramado vivo, complejo, multidimensional y pluridireccional de factores objetivos y subjetivos que constituye lo que llamamos experiencia...” (Jara, 2006 , p1). Entiendo así, que a pesar de haber compartido esta praxis junto a mi compañera y trabajado en conjunto a la hora de realizar intervenciones, informes y análisis; es la hora de poner en mis propias palabras lo que yo misma vivencié, sentí, interpreté y relacioné.

Porque como bien aprendí en la cátedra de Construcción de la Subjetividad, soy un sujeto totalmente diferente a cualquier otro, y aunque podamos realizar la misma experiencia, mi mirada va a tener su propia identidad, inigualable a la de los demás. Así creamos procesos inéditos e irrepetibles.

Siendo esta, una carrera y una profesión que aún es muy nueva en Argentina y en la que los estudiantes y egresados nos seguimos cuestionando y luchando por nuestras incumbencias, me parece muy valioso poder dejar plasmadas nuestras experiencias a través de una sistematización. Y así hacer buen uso de este instrumento privilegiado con el cual podemos comunicar, compartir y extraer conocimientos de las mismas.

Es por ello que me encuentro aquí, redactando y analizando lo que fue para mí el último trayecto que realicé en este camino colmado de desafíos y aprendizajes. Y como eje intento responder al interrogante de *qué tipo de relación existe entre la educación formal y la educación social*. Y a su vez, *qué significa trabajar interdisciplinariamente en el ámbito de una escuela secundaria*.

Antecedentes

En el año 2023 realicé mi último trayecto de praxis durante los meses de abril a junio en la Escuela de Comercio Martín Zapata (UNCuyo). Puntualmente en el espacio curricular de las Prácticas Socio Educativas (PSE) que se desarrolla en todo el Colegio, en este caso junto a 3er año.

Trabajamos en conjunto con el Servicio de Orientación Educativa Integral (SOEDI) que tiene como objetivo el seguimiento de las Trayectorias Escolares del estudiante para su adecuado ingreso, permanencia y promoción. Dentro del mismo, se encuentran los proyectos de intervención socioeducativos. Un proceso de curricularización de las PSE que se desarrolla en el Colegio en los Espacios de Definición Institucional (EDI).

Cuando pienso en mis anteriores experiencias y sus respectivos equipos de trabajo durante el recorrido de los distintos centros de praxis, cada uno tuvo sus diferentes aprendizajes y resultados. Pero al momento de elegir alguna de mis experiencias para realizar este trabajo, comencé a hacer memoria de lo vivido y a analizar que podía interpretar en ellas.

Resulta, que en las primeras experiencias, incidió en gran medida las grupalidades que me fueron acompañando ya que hicieron que por momentos se dificultara el trabajo colectivo. Por diferencias o destiempos, sentía que no estaba dando lo mejor de mí y no finalizaba satisfecha con la práctica.

Sin dudas creo que es esencial saber con quién o quienes uno se vincula, y en mi caso, considero que influyó en gran medida con quién compartí esta última experiencia, sin importar en dónde iba a ser llevada a cabo, sabía que si estaba bien acompañada iba a generar en mí mayor comodidad y tranquilidad.

Como anticipé, esta experiencia no la realicé sola, sino que estuve acompañada por Naty, mi pareja en esta praxis. A la hora de armar las parejas para este último trayecto, ya nos habíamos comprometido desde la última clase del año 2022, que trabajaríamos juntas. Y desde ese momento intuí que se aproximaba algo bueno.

Con Naty compartimos la misma mirada socioeducativa, desempeñándonos en el acompañamiento de niñas y adolescencias, ya que ambas desarrollamos tareas administrativas y de enseñanza en escuelas privadas, católicas. Por eso tomamos como

desafío el involucrarnos en otro tipo de ámbito educativo, insertándonos en una Institución de carácter totalmente diferente a lo que estábamos acostumbradas.

Y fue así como nos adentramos a una praxis que quizá, para mí, no cumplía con el estereotipo de práctica de un Educador Social (E.S.), la cual uno primero se imagina. De esas que se encuentran en campos fronterizos, que defienden alguna vulneración de derechos o desigualdades. O de las cuales depositamos en la profesión la expectativa de ser la solución a alguna problemática social.

Aquí tomo el concepto de Violeta Nuñez cuando refiere que la educación social tiene un carácter emergente, concebida como una disciplina pedagógica desde la que se trabaja teórica y prácticamente en las complejas fronteras de exclusión/inclusión social. Lo cual condice totalmente con la profesión, pero no exactamente en el caso de mi praxis.

Nos encontramos con un campo cotidiano, por ser una escuela secundaria, pero desafiante a la vez, donde muchas veces ya existe alguna insinuación de educación social, y es entonces allí cuando se dificulta reconocernos como profesionales y destacarnos como tales.

“Proponemos mirar al problema desde dos perspectivas, una más clásica y que invita a responder: el problema es algo que pasa y no debería pasar. Desde esta idea la educación social intentaría responder educativamente a lo que pasa y no debería pasar en nuestra sociedad, léase, la exclusión, la pobreza, la violencia, etc. La otra posibilidad es tomar el problema como aquello que debería pasar y no pasa, es decir, en términos ideales como entendemos deberían ser las cosas.” (Morales, 2012, p. 1).

Y es así como la educación social corre el riesgo de ser colocada en una suerte de bucle problema-respuesta, coartando otras dimensiones tan valiosas como posibles. Como fue la praxis que realizamos en el colegio, una práctica que no intenta dar solución a una problema en específico, sino fomentar y promulgar saberes culturales y modos de aprender-los.

Criterios de selección de la experiencia

Decido sistematizar esta experiencia por varias razones, las cuales hicieron que esta praxis se destacara en comparación a las demás.

La primera, es debido a la apertura que tuvimos desde la institución a la hora de protagonizar un espacio propio, de tener una intervención específica, planificada y llevada a cabo en dos oportunidades, la cual fue de gran valor en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Una incumbencia que dejó ver sus frutos y con la cual nos sentimos muy satisfechas con sus resultados y devoluciones.

Otra razón es por la cual me levanto todos los días, la de descubrir en mi lugar de trabajo qué aportes puedo brindar como educadora social en el ámbito de la educación privada. Pregunta que me hago constantemente y esta experiencia contribuyó a comenzar a definir una respuesta.

Y por último, pero no por eso menos importante, por la compañía y seguridad que me dió mi compañera de praxis. La complicidad, la sinceridad, el diálogo y el tiempo que compartimos hizo que esta experiencia significase mucho.

Plan de Sistematización

Objeto

La experiencia que elijo sistematizar es el trabajo realizado en la Escuela de Comercio Martín Zapata perteneciente a la Universidad Nacional de Cuyo, entre los meses de abril a junio del año 2023. Puntualmente junto a estudiantes de 3er año en el espacio de Prácticas Socioeducativas.

Objetivos

- Recuperar el aporte del trabajo interdisciplinario desde la Educación Social y su impacto en las prácticas educativo sociales en el ámbito de la escuela.
- Vincular la mirada del Educador Social en una Institución de educación formal.
- Acercar mi experiencia hacia los demás profesionales.

Ejes de la sistematización (preguntas de la sistematización)

La mirada de la Educación Social y sus aportes hacia la educación formal, en un ámbito de trabajo interdisciplinario.

¿Qué implica trabajar interdisciplinariamente?

¿Qué relación existe entre la educación formal y la educación social?

Fuentes

Para la realización de la sistematización utilizaré los informes realizados tanto para el espacio de Praxis como para la institución, el cuaderno de campo, fotos, mapeo de actores y la incumbencia que realizamos junto con mi compañera de praxis con los estudiantes, en el taller que pudimos llevar adelante.

DESARROLLO

Recuperación de la experiencia

Primer momento

Este recorrido comienza con la elección de la Escuela Martín Zapata como centro de praxis para el Trayecto V de Praxis III y el primer acercamiento a la Institución para reunirnos en una entrevista con la coordinadora de Prácticas Socioeducativas, Lic. Mariela Albornoz, quien desde el primer acercamiento demostró muy buena predisposición y entusiasmo.

Esta entrevista se llevó a cabo en la biblioteca del colegio y al finalizar la misma, pudimos recorrer el edificio y comenzar a reconocer sus diferentes oficinas, espacios comunes, aulas, direcciones y demás. Mientras conocíamos parte de su historia, su sistema y mecanismos.

En ese entonces pude percibir que la institución mantiene una apertura positiva a practicantes de nuestra carrera, para la realización de intervenciones socio educativas concretas, dándoles lugar año tras año y de una manera positiva.

Fue fundamental el nexo de la referente, gracias a ella, todas las personas que conforman la escuela comenzaron a saber de dónde veníamos, cómo y por qué estábamos nosotras en la institución. Principalmente los integrantes del SOEDI, con quienes una de las primeras visitas tuvimos un intercambio muy enriquecedor, respecto a qué metodologías de acompañamiento realizaban allí y nosotras en nuestras respectivas escuelas de trabajo.

Desde ese entonces, descubrí la riqueza de la interdisciplinariedad en dicho equipo de trabajo. Considerando que ello implica un diálogo constante y enriquecedor entre profesionales de diferentes campos, cada uno aportando su conocimiento y experiencia para lograr una comprensión más completa y soluciones más efectivas. En el contexto del SOEDI, pude ver cómo la colaboración entre educadores, psicólogos, trabajadores sociales y otros especialistas permitía un acompañamiento más integral y contextualizado, lo cual resultaba en intervenciones más eficaces y adaptadas a las necesidades reales de la comunidad educativa.

Este primer acercamiento se asemeja al primer momento del trabajo psicosocial comunitario, el cual Maritza Montero describe como familiarización. En el cual el agente externo inicia a conocer la comunidad, a la vez que los miembros conocen a la persona, de

afuera hacia adentro y viceversa. En este caso nosotras como estudiantes nos insertamos a indagar, informarnos e interiorizarnos con la nueva comunidad que estábamos conociendo.

Segundo momento

En otro encuentro con Mariela definimos nuestra tarea e intervención que realizaríamos durante aquellos meses. De lo cual resultó sorprendente el lugar que la institución nos brindó, ya que nos abrieron la posibilidad de acompañar específicamente a un 3er año junto a su profesora referente en el espacio curricular de las PSE.

Considero mi trayecto muy especial y particular. A diferencia de otras instituciones, tuve "la suerte" de acercarme a un colegio el cual promueve a través de proyectos como son las PSE ciertas aptitudes y aprendizajes con los cuales nos relacionamos los Educadores Sociales.

Las prácticas socio educativas forman parte de un espacio institucional y curricularizado desde hace no más de 10 años. Esta implementación resignifica el posicionamiento de los actores involucrados en el acto educativo, ya que se propone que el estudiantado sea protagonista de sus aprendizajes, que el docente sea facilitador y co-constructor de experiencias problematizadoras. Y en este contexto, también aparece otro actor educativo que es el actor social (integrantes de las organizaciones sociales y/o instituciones públicas con las que se articulan), y que se constituyen en un factor de aprendizaje clave en el proceso.

El horizonte de esta propuesta de extensión crítica es la problematización y la transformación de dimensiones sociales, educativas, de salud, económicas y ambientales. Para lo cual algunas coordenadas para llegar, y que se desarrollan en cada propuesta extensionista son: territorio, aprendizaje situado, diálogo de saberes, problematización, protagonismo estudiantil, interdisciplina, formación integral. Y la forma de transitar este camino dialógico es a través de metodologías participativas.

En este contexto, nos adentramos en un terreno muy familiar. Se trata de un espacio que habla un idioma muy similar al del educador social. Podría decir que esta propuesta que ofrece la institución se relaciona directamente con nuestro quehacer. Siendo un caso particular para el E.S. dentro del ámbito educativo formal.

Cuando hablo de educación formal me refiero al concepto de educación bancarizada que propone Paulo Freire. "La concepción bancaria de la educación, en la que la educación se

convierte en un acto de depositar, en el cual los estudiantes son los depositarios y el maestro es el que deposita. En lugar de comunicarse, el maestro emite comunicados y hace depósitos que los estudiantes pacientemente reciben, memorizan y repiten." (Freire, Pedagogía del oprimido, 1970).

En este enfoque, el profesor es el que posee el conocimiento y lo deposita en los estudiantes, que son considerados vacíos e ignorantes. Este modelo refuerza la pasividad y la conformidad, y no permite a los estudiantes desarrollar una conciencia crítica de su realidad.

Todo lo contrario a lo que toma Freire como educación liberadora, dialógica o también, por qué no, educación social. Este modelo se basa en el diálogo y la participación activa de los estudiantes. Los estudiantes y los maestros co-crean el conocimiento a través de la reflexión crítica y la acción conjunta. Fomenta la capacidad de los estudiantes para cuestionar y transformar su realidad.

Es por ello, que considero que la propuesta de las PSE conlleva un enfoque muy vinculado al de la educación social, dejando en manos del sujeto, en este caso el estudiante, la libertad de elegir, dándole protagonismo, y dejando al educador como facilitador del aprendizaje.

Retomando lo sucedido, luego de que nos comunicaran el curso al cual acompañaríamos, comenzaron nuestras visitas en el aula, como oyentes. En el rol de observador participante, teniendo como herramienta nuestro cuaderno de campo. Conocimos a cada estudiante, el comportamiento de la grupalidad, su participación en clase, sus expresiones corporales, verbales, etc.

De los sujetos, destaco su gran participación en clase y su capacidad para relacionarse, reflejo de la integración que existe entre ellos. Tanto mi percepción como la de mi compañera, coincidían en que se trataba de un curso interactivo e interesado por aprender. A pesar de los diferentes perfiles que conformaban el curso, y la división de subgrupos por afinidades y preferencias, propio de la adolescencia, mantenían un clima de respeto y armonía.

A su vez mi compañera y yo comenzamos la planificación de la intervención específica que se nos ofreció. Se trataba de un taller previo a la vinculación que los estudiantes tendrían con XUMEK (organización civil sin fines de lucro- cuyo uno de sus objetivos es impulsar el reconocimiento de la problemática actual de los Derechos Humanos, visibilizando las graves

violaciones de los sectores más vulnerables). Ya que para la institución el compromiso social preuniversitario, se cristaliza a través de las Prácticas Sociales Educativas que permite el encuentro con organizaciones sociales.

En este marco, el estudiantado realizaría diversas actividades con la Organización Social, para lo cual se necesitaba que cada uno/a tenga un rol para un abordaje integral de la práctica extensionista. Por lo que el taller tendría como objetivos la presentación de roles y funciones que ellos debían de asumir a la hora de realizar la visita a dicha organización.

Dicho taller se llevaría a cabo con los siguientes objetivos:

- Poner en valor dinámicas de participación juvenil.
- Promover el protagonismo estudiantil. Definir roles, en función de sus intereses.
- Implementar el trabajo cooperativo.
- Desarrollar habilidades sociales, propendiendo a un desarrollo integral del estudiantado.

Cabe aclarar que el material para la realización del taller nos fue brindado por la coordinadora, como una propuesta ya decidida a dictarse, con la diferencia de que nosotras seríamos quienes la llevasen adelante.

Aquí retomamos los aportes de la cátedra de Planificación Socio Educativa para poder armar un breve proyecto respecto al taller que llevaríamos adelante. A continuación compartiré la planilla realizada en base a dichos aprendizajes. Entendiendo “Planificar”, como “decidir con anticipación qué hacer, cómo hacer, cuándo hacer, con qué hacer, y quién debe hacerlo” (Di Paolo).

A su vez, nos nutrimos de la cátedra de Espacios Lúdicos Recreación Comunitaria y Deporte Social para la implementación de actividades de carácter dinámico, la cátedra de Alfabetización digital para el uso de nuevas tecnologías y Prácticas de la Enseñanza en la Educación Social para preguntarnos qué deseábamos transmitir y qué aprendizajes pretendíamos que alcanzaran los estudiantes. Entre otros aportes.

Tercer momento

Luego de la aprobación del proyecto presentado a la profesora, desarrollamos el taller en uno de los módulos de la materia. En lo personal fue una experiencia donde me sentí muy

segura de lo que hacía, cómoda por ya conocer al estudiantado y satisfecha con los resultados.

A continuación inserto cuadro de la planificación mencionada.

TIEMPO	ACTIVIDAD	OBJETIVOS	MATERIALES	LUGAR
10min	Dinámica del Reloj Todos en ronda nos ordenamos según la consiga, como las agujas del reloj.	Conocer la grupalidad Romper el hielo y jugar	-	Patio
25 min	Mosaico de Talentos y Compromiso Social Crear un "mosaico de talentos y compromiso social" donde podrán mostrar sus talentos individuales, así como su interés en contribuir positivamente a la comunidad. Cada mosaico propio aparecerá en una pizarra grupal que se proyectará Reflexión y aprecio Destaca la importancia de valorar y respetar las diferencias y fortalezas individuales, y cómo cada uno puede contribuir positivamente a la sociedad.	Promover el reconocimiento de los talentos individuales, así como fomentar el compromiso social y la conciencia de la importancia de contribuir a la comunidad. Habilitar un espacio de reflexión sobre cómo pueden llevar a cabo sus compromisos sociales en la comunidad.	Plataforma Virtual Pizarra Interactiva "Padlet"	Aula
30 min	La Fábrica de Roles Por grupos deberán ser creativos e imaginar las responsabilidades y habilidades requeridas para ese rol en particular. Luego de manera secuencial, dar a conocer su rol de manera representativa y descriptiva. (Como mejor lo puedan trabajar como grupo) Reflexión y aprecio Dialogar qué roles les resultaron más interesantes, cuáles consideran fundamentales y cómo creen que pueden contribuir en una organización social.	Fomentar la comprensión y reconocimiento de diferentes roles en el trabajo con una organización social.	Tarjetas con imágenes y nombres de roles Listado de Roles y Funciones	Aula
10 min	Cierre Conversar respecto a la división de roles que deben de prever para la visita. Dudas consultas	Reflexionar acerca de la próxima visita a la organización social.	-	Aula

5 min	Evaluación Formulario google individual y anónimo Con opciones múltiples	Recolectar críticas constructivas y sensaciones de lo vivido.	Celular Link de formularios generados.	Aula
-------	---	---	---	------

En general los resultados fueron muy positivos. Cumplieron nuestras expectativas y objetivos. Los estudiantes quedaron satisfechos según la breve apreciación realizada a través del formulario.

Al ser un grupo muy participativo, les gustó salir del aula al comenzar el espacio, despejarse, jugar y aprender nuevos modos de vincularse. Por otro lado, la tecnología resultó ser nuestra aliada, tener listos los códigos QR facilitó gran parte de la tarea y del uso del tiempo. En los momentos que trabajados dentro del aula se mantuvo el respeto y la confianza, se generaron momentos de compartida, de reflexión y de autoconocimiento tanto propio como grupal.

A los días de realizado el taller los estudiantes asistieron a la Organización y pudieron implementar los roles que cada grupo había definido previamente en base a sus comodidades y preferencias. Tuvimos la oportunidad de acompañarlos y ser testigos del desempeño e involucramiento que presentaron ante la visita, haciendo uso de la herramienta brindada.

Luego de llevar a cabo la experiencia del taller, fuimos conscientes del trabajo interdisciplinario que realizamos con la profesora y a su vez con la coordinadora del área. Y comprender que profesionales de diferentes disciplinas pueden colaborar para mejorar los resultados educativos, la necesidad de la cooperación y el intercambio de conocimientos y métodos.

Por último, no quiero olvidarme de la evaluación que realizamos junto con Mariela. Fruto de ella salieron a luz apreciaciones muy valoradas y positivas. En las cuales ella resaltó que la mirada del E.S. tiene mucho que aportar y se logra diferenciar de las demás. Y allí fue que comencé a preguntarme *qué será esa distinción notoria*.

En resumen, considero que la experiencia se divide en 3 etapas. La primera a la que le llamo familiarización, la segunda planificación de estrategias y la última intervención socioeducativa.

Contexto histórico

La experiencia seleccionada transcurre durante el año 2023, atravesada por condiciones políticas, jurídicas, económicas, sociales, culturales en la que se ve inserta.

Por un lado, en un contexto económico que no colabora, cuando la población padece de una inflación que aumenta mes a mes. Los salarios no logran mantener el ritmo del aumento de los precios, lo que lleva a una precarización generalizada de las condiciones de vida.

En este contexto, los sectores de la educación, la salud y otras áreas sociales están especialmente afectados. Los recortes en el presupuesto y la falta de inversión han deteriorado la calidad de los servicios públicos, y las condiciones laborales del personal en estos ámbitos se han vuelto cada vez más precarias. Los docentes y otros profesionales de la Universidad Nacional de Cuyo no son la excepción. La desmotivación y el desgaste del equipo docente son visibles, afectando no solo la calidad de la educación sino también el bienestar emocional y profesional de los trabajadores.

Además fue un año electoral en Argentina, con elecciones presidenciales que generaron gran expectativa y polarización. Los debates políticos se centraron en cómo enfrentar la crisis económica y social, así como en temas de corrupción y transparencia gubernamental.

Marco Institucional

El Colegio Martín Zapata fue fundado en 1950 y lleva el nombre del destacado educador y político argentino, Martín Zapata. A lo largo de los años, ha mantenido una reputación de excelencia académica y ha sido un pilar en la educación secundaria en Mendoza. Está administrado por la Universidad Nacional de Cuyo, lo que le permite mantener un alto estándar educativo y ofrecer a sus estudiantes una sólida formación académica que los prepara para la educación superior.

El colegio surge como escuela de vanguardia para dar respuesta a necesidades sociales del momento que requieren la capacitación de los jóvenes, especialmente de la mujer, en las prácticas del comercio, la administración pública, la industria y la banca.

En la actualidad promueve la formación de personas reflexivas, autónomas, responsables, con capacidad de decisión sobre su propia vida y comprometidas con los demás. Las actividades que se realizan se fundamentan en el desarrollo de las capacidades y potencialidades de los estudiantes y en el fomento de valores como la solidaridad, el respeto, la convivencia, la participación, reflexión y el juicio crítico.

Para así también formar ciudadanos comprometidos con la humanidad. Capaces de afrontar las problemáticas sociales que nos rodean. Por lo que se implementan estrategias de acompañamiento y orientación individual y grupal a partir del reconocimiento de los adolescentes como sujetos de derecho y obligaciones, atendiendo a la diversidad e inclusión.

En resumen, es una institución educativa destacada con una sólida conexión con la Universidad Nacional de Cuyo. A pesar de los desafíos económicos y sociales del contexto actual, sigue siendo un faro de excelencia académica y una comunidad vibrante dedicada a la educación y el desarrollo integral de sus estudiantes.

Análisis e Interpretación

Educación Social y Educación Formal

Para comenzar este análisis, es imprescindible compartir una de las definiciones sobre Educación Social. Y así poder re-preguntarme, qué diferencia existe entre la educación formal y ese “no sé qué” que encontramos en la intervención realizada en el colegio Martín Zapata.

Derecho de la ciudadanía que se concreta en el reconocimiento de una profesión de carácter pedagógico, generadora de contextos educativos y acciones mediadoras y formativas, que son ámbito de competencia profesional del educador social, posibilitando:

- La incorporación del sujeto de la educación a la diversidad de las redes sociales, entendida como el desarrollo de la sociabilidad y la circulación social
- La promoción cultural y social entendida como apertura a nuevas posibilidades de la adquisición de bienes culturales, que amplíen las perspectivas educativas, laborales, de ocio y participación social. (ASEDES, 2007, p.12).

Resulta que esta definición menciona varios aspectos a tener en cuenta como profesionales de la E.S. Y que a su vez, a simple vista, tiene semejanza con la concepción de educación en general. Pero, ¿qué es lo que nos diferencia?.

Convengamos que la responsabilidad y competencia que reúne a los diferentes profesionales de la educación es que saben enseñar cosas y se hacen cargo, con intensidades y modos distintos, de sostener ese proceso hasta que el otro las aprenda. El educador social, la educación social en general, trabaja para que el sujeto de la educación pueda pertenecer a un lugar y participar de él, establecer recorridos personalizados haciendo suya la palabra que le permita dar continuidad o intentar cambiar ciertas ideas o maneras de hacer de ese marco.

Por otro lado la Educación Social, más que dirigir su mirada hacia contenidos o saberes disciplinares, fija su atención en la dimensión social, cultural, política, cívica, etc., de quién y con quién actúan, dónde, por qué y para qué lo hacen; es decir, de los contextos y de quienes los protagonizan como sujetos o agentes de una determinada práctica educativa.

El agente de la educación social es un mediador entre el sujeto de la educación y la sociedad en la que ambos habitan. Es un transmisor de sus contenidos y formas culturales,

con la tarea de renovar el interés de las nuevas generaciones por las producciones culturales humanas. Y con la particularidad de no tener un currículum preestablecido, se ocupa en generar procesos de transmisión-adquisición de la cultura.

Sí es verdad, que a su vez existen muchos profesionales que sin haberse formado en la carrera, ejercen en sus espacios educativos rasgos y aptitudes que definen a la profesión. Pero en la mayoría de los espacios, donde no se conoce, la mirada del E.S. es muy valiosa y destacada, como creo que lo fue en mi experiencia de praxis.

Y entonces sigo preguntándome, ¿qué diferencias hubiese tenido si ese mismo taller lo dictaba la docente a cargo? Y aquí es cuando respondo citando a algunos autores que me ayudaron a comprenderlo.

Como bien expresa Garcia Molina, el educador “Trata de crear las condiciones óptimas en las que el sujeto pueda adquirir lo transmitido... Se trata de convocar a un lugar de trabajo, generar un ambiente, preparar un espacio y poner los medios donde el sujeto de la educación pueda y quiera responsabilizarse de trabajar por esa oferta educativa realizada, de esa donación.” (G.Molina, 2003, p.124). Considero que ese mismo fue nuestro objetivo principal, procurar que todo lo que planifiquemos y propongamos a los estudiantes sea propicio para su edad, sus contextos, sus modos de proceder; para que así la propuesta sea capaz de generar en ellos el interés por adquirir ciertas herramientas para darle su uso correspondiente en esta promoción cultural que buscamos.

Este mismo autor refiere a la importancia de la apertura al pensamiento, a la reflexión, a la crítica, a que el sujeto se haga preguntas y se cuestione sobre qué desea y quiere aprender, para qué le sirve y de qué forma puede llevarlo a su vida. Podría decir, que se trata de apostar por la problematización de saberes.

Y en esto de crear las condiciones óptimas, entra en juego la capacidad de hacer uso de estrategias acorde al interés y contexto de los sujetos. En mi caso el buen uso que hicimos respecto a las tecnologías. Siendo hoy en día el medio para el cual aprender también, sabiendo hasta qué punto darles el espacio.

Por otro lado, otro aspecto que destaco en esta diferenciación son los modos que distinguen a un educador social y, en mi caso, que desempeñé durante la praxis. Y en este aspecto me siento identificada con la metáfora que utiliza Valle refiriéndose al “maestro errante” como *aquel que actúa y opera por intuición, se podría decir, una intuición metódica.*

El errante habitúa buscar; sabe reconocer los signos del conato de un encuentro. Encuentro entre personas, entre ideas, entre tiempos, entre flujos. No espera pureza subjetiva, sino que busca todo el tiempo aceptar la hibridez e interpelar a las partes más pertinentes y sensibles.

Lo caracteriza como un docente armador, que contagia el entusiasmo y ofrece ejemplos de estrategias y procedimientos para organizar, efectuar y alimentar la curiosidad innata. El cual también procura no hablar en tanto agente escolar; sino habla atendiendo a qué tonos, qué palabras, efectivamente les hablan a los sujetos.

Un educador que es capaz de usar estrategias de juego, traer preguntas, problemas, traer materias. Haciendo sentir que se parte de la premisa de que no hay cuerpo sin curiosidad y capacidad de aprendizaje. Y probar a ver qué resulta significativo para los estudiantes, proponer actividades (haciendo sentir la premisa de que los chicos son activos y protagonistas de su aprendizaje); dejar que se relacionen, desde el problema, con los contenidos; acompañar, ayudar ante consultas.

Tiene la capacidad de atestiguar: mirar a los sujetos, devolverles una mirada donde ellos se sepan sabidos en su capacidad de saber, una mirada que les dice que su proceso de crecimiento fue significativo para otro. El docente armador no pierde la autoridad, tan difícil de obtener muchas veces con las adolescencias, más aún siendo primerizo en estos espacios. Se trata de una autonomía que se conquista, que se gana, como el respeto.

Por último, no quiero dejar de mencionar al educador Marcelo Morales, quien inspiró la titulación de este trabajo y quien me dio a saber diferentes marcas identitarias sobre cómo concibe la educación social. Mencionando que “Nuestro aporte debe ir por generar posibilidades para que el otro se construya a sí mismo, a su modo y para que sume elementos que le permitan entender el mundo en que vivimos y elegir el lugar que quiere ocupar en él.” (Morales, 2012, p.7). Dándole tanto la libertad como el compromiso y protagonismo al mismo estudiante, al mismo sujeto. El cual es capaz de discernir lo mejor para él, lo que desea incorporar a su vida, y hacer uso de lo aprendido a su modo.

Como así también, el autor menciona en su escrito la importancia del trabajo con los demás, ya que no se concibe el trabajo del E.S. si no es en equipo. El trabajo en equipo debe convertirse en marca de identidad, ya que no es posible llevar adelante la tarea que nos

proponemos sin el intercambio, el debate, la reflexión compartida. Por lo que tomaré mayor profundidad sobre esta temática en la próxima sección.

Finalizando este apartado, considero que existen muchos aspectos más que nos definen como profesionales, que nos destacan y que nos diferencian de otras disciplinas. Como lo es la promoción del derecho a la educación, la promoción por la inclusión, el saber percibir las singularidades y contextos, una profesión comprometida con el cambio social, agentes de transformaciones, entre muchas otras más características que nos definen. Y que todas contribuyen a responder qué es lo que nos diferencia.

.

.

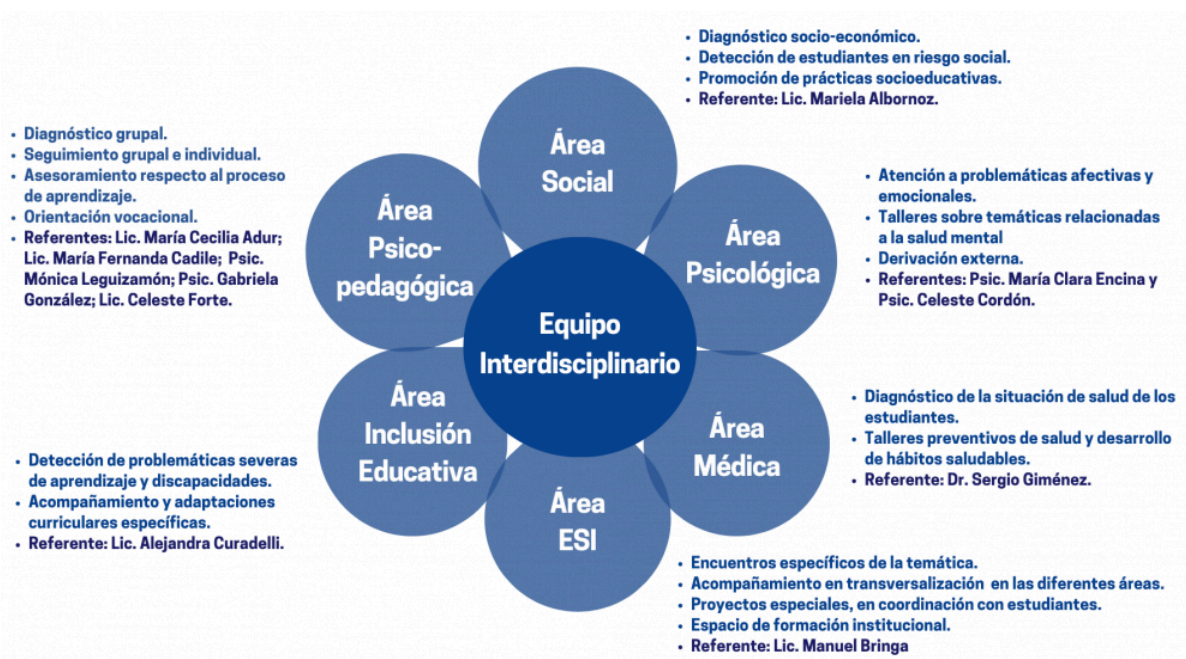
Interdisciplinaridad

Como anticipé, la construcción de nuevas miradas más abarcativas de la realidad e integradoras, es siempre trabajo de varios, por eso no se concibe el trabajo del Educador Social si no es en equipo.

Por lo que no no sería imposible, pero si dificultaría la tarea, el no pensar al E.S. inserto y acompañado por otros agentes, profesionales, colegas que se involucren en la labor colectiva.

En mi experiencia, fue muy necesario contar con un equipo orientador, que nos contextualizó respecto a la institución, que nos proporcionó la información necesaria sobre el alumnado, y que sobre todo nos demostró en sí mismos lo que significa trabajar en equipo. Ya que el colegio cuenta con un gran gabinete de acompañamiento, compuesto por diferentes profesionales y fueron ellos quienes nos marcaron el camino y dieron ejemplo del trabajo interdisciplinario.

A continuación dejo la clara representación del trabajo interdisciplinario que despliega la Institución. Especificando áreas funciones y profesionales que forman parte de este ejercicio.



Además fue de suma importancia el vínculo formado con la docente a cargo del espacio curricular. Ya que sin sus aportes y acompañamiento, el desarrollo de las actividades no hubiese salido como se esperaba. Teniendo en cuenta que de igual modo correspondía que

ella estuviese presente, fue muy grata su apertura para trabajar juntas e involucrarnos a la par en lo que debíamos de hacer. Sin ningún tipo de autoritarismo, ni desprestigio; sino con un ida y vuelta super enriquecedor.

Tomando a Nora Elichiry como referencia entiendo que cuando hablamos de un enfoque multidisciplinario lo reconocemos como aquel caracterizado por una simple yuxtaposición de áreas del conocimiento, en el cual cada disciplina se dedica a su especialidad sin que haya una relación ni se evidencien modificaciones o transformaciones en las disciplinas involucradas. A veces convirtiéndose en una excesiva especialización que fragmenta el conocimiento en áreas y obstaculiza la comprensión de la pluralidad y complejidad de las dimensiones de la realidad.

La interdisciplinariedad, en cambio, surge ante la demanda social, ante las situaciones de problemas cada vez más complejos y por la evolución interna de las ciencias. Este enfoque puede favorecer la integración y producción de conocimientos, ya que se busca en él, aportes que devengan de diferentes áreas, enfoques, especialidades. Es decir, la pluralidad de dimensiones implicadas.

Y volviendo al rol del E.S. dentro del ámbito de la educación formal, es imprescindible la implementación en este enfoque. El pensar con otros estrategias de enseñanza, el intercambio de saberes, el trabajo en equipo, la retroalimentación; son primordiales para el desempeño como profesionales.

“La interdisciplinariedad incluye intercambios disciplinarios que producen enriquecimiento mutuo y transformación. Estos intercambios disciplinarios implican además interacción, cooperación y circularidad entre las distintas disciplinas a través de la reciprocidad entre esas áreas, con intercambio de instrumentos, métodos, técnicas, etc.” (Elichiry, 1987) Todo esto forma parte del quehacer de nuestra profesión y en casos como la institución donde desempeñé mi praxis fue necesario ponerlo en práctica.

Y de eso considero que se trata, de trabajar interdisciplinariamente, con lo que uno trae consigo, no solamente en nivel académico o profesionalismo, sino también a nivel personal. Poder reconocer que sin un buen trato mutuo, respeto, comunicación y empatía se dificulta el mismo. Y a su vez comprender que no todos están preparados y se sienten dispuestos y abiertos a este tipo de trabajos.

Principales Aprendizajes y Conclusiones

Concluyo este trabajo de sistematización con muchos interrogantes que aún quedan por responder, pero sin dudas con otros que creo haber encontrado en estos años de carrera, en este proceso de aprender y desaprender; los cuales he intentado dejar plasmados en este escrito.

A lo largo de este trabajo, he podido analizar la interrelación entre la educación social y la educación formal, destacando la importancia de una mirada interdisciplinaria en el ámbito educativo. Es evidente que la incorporación de la educación social en el sistema educativo formal no solo enriquece el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también promueve una educación más inclusiva y adaptada a las necesidades diversas de los estudiantes.

La educación social aporta una perspectiva integral que permite abordar problemáticas sociales y personales que, de otro modo, podrían quedar fuera del ámbito educativo formal. Un aspecto crucial que he destacado es la importancia del trabajo interdisciplinario. La colaboración entre educadores sociales y profesionales de la educación formal abre nuevas posibilidades para abordar los desafíos educativos de manera integral.

Este enfoque no solo mejora la calidad educativa, sino que también fomenta un ambiente de aprendizaje más colaborativo y dinámico. Al trabajar conjuntamente, se pueden diseñar estrategias educativas más efectivas que consideren tanto el desarrollo académico como el bienestar socioemocional de los estudiantes.

Además, considero que la sistematización de experiencias es fundamental para consolidar y mejorar nuestra profesión y nuestro futuro como educadores sociales. La recopilación de datos, el análisis crítico y la reflexión sobre las prácticas permiten que continuemos descubriendo y compartiendo nuestro quehacer y seguir generando aprendizajes continuo.

Finalmente me gustaría concluir con una frase que siento parte de esta profesión tan valiosa, a su vez como me identifico en diferentes oportunidades y como educadora social, me siento comprometida con la importancia de generar un impacto significativo en la vida de las personas. Creo firmemente en el poder transformador de la educación que va más allá de los contenidos académicos

"La gente olvidará lo que dijiste, olvidará lo que hiciste, pero nunca olvidará cómo la hiciste sentir".

Maya Angelou

Bibliografía

- Asedes (2007). Definición de Educación Social. En: Documentos profesionalizadores. Asociación Estatal de Educación Social – Ediciones.
- Di Paolo, R. O. (2011) Planificación de Proyectos Sociales. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional de Cuyo.
- Elichiry, Nora (1987). El Niño Y La Escuela. Reflexiones Sobre Lo Obvio. Buenos Aires: Nueva Visión. (2009). Escuela y aprendizajes. Trabajos de psicología educacional. Buenos Aires: Manantial
- Fernández, Lidia (1994) 1. Introducción y 2. Componentes constitutivos de las instituciones educativas. En L. M. Fernández: Instituciones educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas. Paidós (pp.17-52).
<https://www.redalyc.org/pdf/3691/369147944014.pdf>
- Freire, P. (2000). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores.
- García Molina, J. (2003). Agente de la educación. En: Dar (la) palabra Deseo, don y ética en educación social. Gedisa Editorial.
- Jara, O. (2006). LA SISTEMATIZACIÓN DE EXPERIENCIAS Y LAS CORRIENTES INNOVADORAS DEL PENSAMIENTO LATINOAMERICANO – UNA APROXIMACIÓN HISTÓRICA. Revista La Nicaragua, No. 23.
- Krichesky, M. (2011). Pedagogía Social y educación popular. Tensiones y aportes sobre el derecho a la educación. En Pedagogía Social y educación popular. Perspectivas y estrategias sobre la inclusión y el derecho a la educación. Krichesky (Coord.) UNIPE: Editorial Universitaria.
- Montero, M. Hacer para transformar. El método en la psicología comunitaria (2004). Capítulo 3, La Familiarización con la comunidad. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Morales, M. (2012). ¿Qué hacés vos que yo no haga? Pistas sobre la identidad del Educador Social. Associação Brasileira de Educadores Sociais.
<http://www.proceedings.scielo.br/pdf/cips/n4v2/04.pdf>
- Nuñez, V. (2007). Pedagogía Social: un lugar para la educación frente a la asignación social de los destinos. Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología de la República Argentina.
- Universidad Nacional de Cuyo, Colegio Martín Zapata. (s.f.). *Colegio Martín Zapata*. Recuperado de <https://mzapata.uncuyo.edu.ar/>
- Valle, J. (2019). Figuras de composición áulica en condiciones mediáticas (fragmento). Curso de Posgrado: Subjetividades Mediáticas y Educación. FLACSO Virtual.

Anexos

